

Mientras los administradores
no anden de pie,
los administrados andarán de cabeza

EL LORQUINO

SEMANARIO DE POLÍTICA E INTERESES MATERIALES
TODO POR EL PAÍS Y PARA EL PAÍS

PRECIOS DE SUSCRICION

En Lorca un trimestre. . . 1,50 Pesetas.
Fuera. 2,00 " "

REDACCION Y ADMINISTRACION
Calle de San Francisco

AÑO II

LORCA 18 DE FEBRERO DE 1884

NÚMERO 9

ADVERTENCIA

En vista del retraso que viene sufriendo nuestra publicacion, y debiendo haber terminado el trimestre el 23 del corriente, debemos hacer constar que no daremos este por finado, interin no vayan publicados los números que le pertenecen.

LO DEL DIA

Es objeto de todas las conversaciones el comité democrático-monárquico formado bajo la presidencia de D. Raimundo Ruano, para satisfacer, según se dice, los deseos y exigencias del Sr. Moret.

Nuestros lectores saben ya lo sucedido, por la satírica descripcion que del caso hizo nuestro colega *El Diario de Lorca*: y no es poca fortuna que el periódico aludido nos haya enterado del acontecimiento, por que, de otro modo habría sido más que difícil conocer la verdad de un hecho realizado durante las sombras de la noche, en un lugar apartado de la huerta y sin que precediera la citacion pública que es costumbre hacer en tales ocasiones.

Con este motivo, hemos oido asegurar muy seriamente á alguna de esas personas que no duermen sino averiguan el por qué de todo cuanto pasa, que la reunion fué de noche, porque varios de los que asistieron padecen de la vista, y que fue en la huerta, por que el nuevo comité piensa hacer su propaganda entre la honrada clase de hortelanos.

Tambien ha habido quien, tomando acta de aquellas palabras de D. Raimundo, mediante las cuales aseguraba que su calvario daba comienzo en el momento mismo de su exaltacion á la presidencia del comité, ha creido ver en el huerto de las Tejeras el histórico de las Olivas, y en el banquete la Sagrada Cena: pero esta interpretacion herética debe desecharse por que, ni el anfitrión del partido rural de Sutullén llevará su abnegacion hasta dar con ella en La Cruz, ni entre los dignos comensales de la huerta podemos suponer la existencia de un solo Judas.

Despues de todo, es cuestion esta que no nos interesa dilucidar, por que ya se aclararán los conceptos cuando los flamantes Robinsones logren salir de la oscuridad en que han nacido, y entonces como ahora, nosotros cumpliremos fielmente con el papel de cro-

nistas que nos hemos propuesto desempeñar.

Por lo demás, y dejando al *Diario*, que tan buenas aptitudes para la sátira ha revelado en la descripcion de este suceso, la explotacion cómica á que se presta, no hemos de concluir sin hacer alguna observacion relativa á las enseñanzas que los pueblos debieran adquirir, de estas parodias con que la poliquilla menuda nos entretiene harto frecuentemente.

Hemos dicho al principio que lo hecho obedece á los deseos é inspiraciones del Sr. Moret. Sabe toda Lorca que dicho Señor se ha venido entendiendo aquí con un comité izquierdista elegido, á la luz del sol por los antiguos radicales, muchos constitucionales y todos los primitivos demócratas monárquicos que fueron un dia representantes de la política moretista y que, por consejo de su jefe, entraron de buena fé á formar parte de la izquierda liberal.

Ahora bien. ¿Con qué derecho pretende el Sr. Moret que los que fueron sus primeros amigos falten hoy á los compromisos que adquirieron siguiendo sus inspiraciones? ¿Fundado en qué consideracion politica, puede un individuo del Directorio de la Izquierda procurar la desorganizacion de este partido en provincias. sino es que sus propósitos se inspiran en una deslealtad, que no queremos suponer?

Si el ex-Ministro de la Gobernacion entiende que la Izquierda liberal debe reorganizarse, ¿por que no lleva la cuestion al centro directivo para que disponga la forma en que la reorganizacion debe hacerse? Si ha logrado conquistar nuevos adeptos, ¿por que no los induce á formar parte de lo ya organizado? Si pretende elevar en consideracion y rango políticos á algunos amigos particulares que lo merezcan, ¿por que no emplea para ello los procedimientos por donde únicamente puede llegarse á ciertos puestos dentro de la Democracia? ¿O es que aquel que ofrecía matar el caciquismo, se ha propuesto crear en cada pueblo un cacique á propósito para someterse, docil y sumisamente á las veleidades diarias de un caracter debil y tornadizo?

La volubilidad y la inconstancia como reglas de procedimiento politico, al par que la tendencia á satisfacer personales aspiraciones, no pueden ser nunca títulos de autoridad en los hombres públicos; y cuando los pueblos,

no este ni el otro, sino todos, ven diariamente ejemplos de conductas caracterizadas por aquellas condiciones, no hay razon, ni justicia para exigirles sacrificios en aras de ideas y de doctrinas que, si son santas, muchos de sus apóstoles se encargan, luego á luego, de desprestigiar.

Y no hay que hacerse ilusiones. Mientras esto suceda estarán justificados el indiferentismo y la apatia de la mayor parte de las gentes que pudiendo ser útiles á su país, prefieren vivir apartados de la política, antes que someterse á las pasioncillas ruines que suelen dominar á algunos hombres grandes. Y si esto sucede con los individuos, los pueblos deben pensar en que mientras ellos sostengan este estado de lucha no interrumpida, que los consume estérilmente para su bien estar, con daño de sus verdaderas conveniencias y lleva la perturbacion hasta el seno de la familia, será posible que los hábiles explo-ten su situacion en provecho propio: así como no lo seria nunca, si aleccionados por la experiencia que dejamos apuntada, buscaran los pueblos dentro de sí mismos, lo que, constantemente, se ven obligados á esperar de Madrid.

Pero notamos que estas observaciones, de caracter general, nos han conducido muy lejos del pincipio de este artículo, y decidimos poner punto final.

Mas antes nos vamos á permitir completar las noticias que de la reunion nocturna dá *El Diario*, poniendo en conocimiento de nuestros lectores, que además de «lo grande,» «lo útil,» «lo práctico» y todo aquello que el colega dijo, tambien estuvo representado allí lo flamenco, por un apreciable bilbaino que, según se nos cuenta, concurrió al huerto.

G.

Á VUELA PLUMA

Y sigue la comedia política.

Se reunen diez y ocho caballeros particulares, todos muy conocidos en su casa, y ya se ha formado el gran partido liberal.

Esto es lo que nos dice, en resumen, el órgano del Sr. Ruano.

De modo que ya lo saben todos los liberales de Lorca; esas diez y ocho figuras son nada menos que el núcleo á que han de agruparse todos los hombres de ideas reformistas, porque los die-